

Pero nos hemos ido alejando cada día más de ese hombre ideal y perfecto como fuimos creados y hemos terminado cayendo en brazos de la maldad, el egoísmo, las ansias de poder, la riqueza... ¡Es la avaricia, fuente de todo pecado!. Y escuchamos el evangelio y nos queda clarísimo: ricos que quieren ser servidos de todos sin pensar en el más allá, que no tienen, –tenemos–, memoria de que de este mundo no nos vamos a llevar nada material, pero sí nos acompañará todo lo bueno que hayamos podido hacer.

Y nos vemos rodeados de corrupción, de avaricia, de afán por atesorar riqueza o símbolos que hablen al mundo de nuestro poder sin mirar a los pobres que están tirados a nuestras puertas, en las aceras de nuestras calles, esperando las migajas que caen de nuestras bien provistas mesas, y hasta es posible que nos molesten y los alejemos con malos modos; ¡los pobres nos molestan!. Día llegará, ya sin remedio, en el que nos enfrentaremos con Dios que pondrá a nuestra vista nuestras faltas de caridad, nuestros fallos de amor. ¡Ojalá lleguemos al Padre con una buena cantidad de pagarés pendientes de cobro!

Acumulemos agradecimientos, no dinero; aumentemos nuestros servicios a los demás, no aumentemos poder sobre ellos; La caridad, el amor nos seguirán al lado de allá de la vida.

Y no nos engañemos, el amor a Dios pasa necesariamente por el amor al prójimo. Que nuestra vida religiosa tenga una guía y una ayuda en este difícil caminar hacia el establecimiento del Reino de Dios y quede abierto nuestro corazón para acoger a todos los pobres del mundo, especialmente a los que tenemos más cerca de nosotros.

¡Qué Cristo, camino, verdad y vida, vaya delante y sepamos seguirle.

Sra. María Ángeles Vázquez Piñeiro, OP.

CANTO FINAL:

Alabaré, alabaré, alabare-, // alabaré, alabaré a mi Señor. (2)

3. Todos unidos, siempre cantamos // glorias y alabanzas al Señor.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, // gloria al Espíritu de Amor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

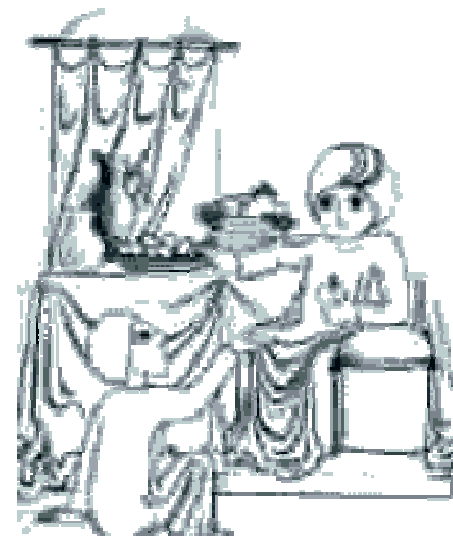


LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XXVI TIEMPO ORDINARIO “C”

28 de septiembre de 2025



“... pero nadie se lo daba ”

CANTO DE ENTRADA:

Juntos, como hermanos, // mie

.mbros de una Iglesia,

vamos caminando al encuentro del Señor.

.Unidos al rezar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE AMÓS. 6, 1A. 4-7

Esto dice el Señor omnipotente: «¡Ay de aquellos que se sienten seguros en Sion, confiados en la montaña de Samaria! Se acuestan en lechos de marfil, se arrellanan en sus divanes, comen corderos del rebaño y terneros del establo; tartamudean como insensatos e inventan como David instrumentos musicales; beben el vino en elegantes copas, se ungen con el mejor de los aceites pero no se conmueven para nada por la ruina de la casa de José. Por eso irán al destierro, a la cabeza de los deportados, y se acabará la orgía de los disolutos».

SALMO 145.- R/ Alaba, alma mía, al Señor

Él mantiene su fidelidad perpetuamente, / él hace justicia a los oprimidos, da pan a los hambrientos. / El Señor liberta a los cautivos. **R**

El Señor abre los ojos al ciego, / el Señor endereza a los que ya se doblan, Señor ama a los justos, / el Señor guarda a los peregrinos. **R**

Sustenta al huérfano y a la viuda, / y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente, / tu Dios, Sión, de edad en edad **R**

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A TIMOTEO 6. 11-16

Hombre de Dios, busca la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna, a la que fuiste llamado y que tú profesaste noblemente delante de muchos testigos. Delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Cristo Jesús, que proclamó tan noble profesión de fe ante Poncio Pilato, te ordeno que guardes el mandamiento sin mancha ni reproche hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, que, en el tiempo apropiado, mostrará el bienaventurado y único Soberano, Rey de los reyes y Señor de los señores, el único que posee la inmortalidad, que habita una luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver. A él honor y poder eterno. Amén.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS. 16,19-31

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos: «Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteara cada día. Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían y le lamían las llagas.

Sucedió que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo: “Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas”. Pero Abrahán le dijo:

“Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado. Y, además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que los que quieran cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros”. El dijo: “Te ruego, entonces, padre, que le mandes a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también ellos vengán a este lugar de tormento”. Abrahán le dice: “Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen”. Pero él le dijo: “No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán”. Abrahán le dijo: “Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto”».

ORACION DE LOS FIELES. R/ Queremos construir tu reino de paz

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Gracias quiero darte por amarme // gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí // gracias por amarme a mí también
Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo (2)

Te conocí y te amé // te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname señor // pues te amo y nunca te olvidare
Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo (2)

COMENTARIO:

Leemos en el Profeta Amós un relato de la vida tal cual es: los ricos, cada vez más ricos; los pobres cada vez más pobres y apartando la vista unos de los otros, sin verse porque algunos ricos (no metamos a todos en el saco), no ven más allá de su mundo. No piensan que al otro lado hay alguien que se queda sin trabajo, sin hogar, sin familia y no tienen para dar de comer a los suyos. Estamos tan instalados en nuestro mundo de comodidad que no nos damos cuenta de que llegará un momento en que nos pedirán cuentas y no serán de las que se pueden pagar con dinero. Pero no nos engañemos, rico es el que atesora avaramente lo que posee, sea mucho o poco; pobre es el que lo que tiene lo pone al servicio de quien lo necesita.

Timoteo nos quiere relatar el hombre de Dios, el que Dios creó justo, bueno y piadoso con toda la fe y el amor que el humano debería de tener para ser imagen de ese Dios creador, Padre y Madre de todos y cada uno, todos iguales.

XXVI DOMINGO DEL T.O. "C"

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Hoy la liturgia nos enfrenta con nosotros mismos y nos invita a mirar en el espejo que tenemos delante, en el que a veces miramos y no nos reconocemos: pensando que es otro el rico que se refleja y no identificamos nuestra propia imagen.

Las lecturas nos hablan de cómo hemos de comportarnos con todo aquello que se nos da para que lo administremos. Las riquezas, pocas o muchas, que poseemos no tienen sentido en sí mismas; sólo tienen sentido como medio, no como fin: Cada uno de nosotros somos libres de administrarlas como queramos, pero sólo hay una forma para hacerlo correctamente: Hacerlo como Dios quiere.

Pidamos que esta Eucaristía que vamos a celebrar nos lleve a comprender como nuestro Padre-Dios busca en nosotros un amor cada día más comprensivo y misericordioso hacia nuestros semejantes.

=====

CELEBRANTE: Pongamos sobre el altar nuestras oraciones Nos unimos a las peticiones diciendo, **QUEREMOS CONSTRUIR TU REINO DE PAZ.**

1. Señor, permite que todos los que llevamos el nombre de cristianos, en este mundo lleno de incomprensión y de odio, seamos capaces de ser testigos de la presencia de Dios en la historia y de la victoria de Cristo sobre el mal. **Por eso te decimos: queremos construir tu reino de paz**
2. Jesús, los que lloran por la pérdida violenta de familiares y amigos; por los heridos y los que sufren a causa de los insensatos actos terroristas y guerras, para que en esa hora de sufrimiento no se dejen vencer por el dolor, y la venganza, sino que sigan teniendo fe en la victoria del bien sobre el mal, de la vida sobre la muerte, y juntos podamos hacer un mundo mejor. **Por eso te decimos: queremos construir tu reino de paz**
3. Señor, esperamos que nuestros hermanos y hermanas, de una manera especial los dominicos, que desarrollan su misión evangelizadora en países donde tu Iglesia es perseguida, puedan vivir su fe con seguridad. **Por eso te decimos: queremos construir tu reino de paz**
4. Señor, tu Iglesia necesita contar siempre con hombres y mujeres entregados a ti que anuncien a otros hombres tu mensaje, . **Por eso te decimos: queremos construir tu reino de paz**
5. Señor, cuantos formamos esta comunidad reunida aquí en tu nombre queremos vivir y compartir nuestros bienes con los que nada tienen. **Por eso te decimos: queremos construir tu reino de paz.**

Atiende, Señor, estos deseos de tus fieles y ayúdanos a hacer presente tu reino de Paz y amor entre nosotros. Te lo pedimos por Nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo en unión del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.